



Gramática, Pragmática y Discurso: antecedentes de un desamor y una reconciliación

OMAR SABAJ MERUANE

Universidad de La Serena

RESUMEN. Aunque las categorías gramaticales y los elementos de la sintaxis han sido muy relevantes, tanto en la tradición lingüística grecolatina como en el estructuralismo y en el generativismo, dichas unidades han jugado un papel escaso en los modelos de análisis del discurso. Esto –creemos- debido principalmente a que el surgimiento del interés por el estudio del discurso ha favorecido el estudio de los aspectos sociales y cognitivos. En este trabajo se muestran, por un lado, las posibles razones de la desunión entre estos ámbitos de estudio y, por otro, se exponen los argumentos para la necesaria e innegable interacción entre los aspectos gramaticales, pragmáticos y discursivos.

PALABRAS CLAVE: *Categorías gramaticales, Sintaxis, Gramática, Pragmática, Discurso.*

RESUMO. Embora as categorias gramaticais e os elementos da sintaxe tenham sido muito relevantes, tanto na tradição lingüística greco-latina como no estruturalismo e no generativismo, ditas unidades têm jogado um papel escasso nos modelos de análise do discurso. Isto –cremos- devido principalmente a que o surgimento do interesse pelo estudo do discurso tem favorecido o estudo dos aspectos sociais e cognitivos. Neste trabalho apresentam-se, por um lado, as possíveis razões da desunião entre estes âmbitos de estudo e, por outro, expõem-se os argumentos para a necessária e inegável interação entre os aspectos gramaticais, pragmáticos e discursivos.

PALAVRAS CHAVE: *Categorias gramaticais, Sintaxe, Gramática, Pragmática, Discurso.*

ABSTRACT. Even when the grammatical categories and the syntactical elements have been extremely relevant, both in the Greco-Latin linguistic tradition and in structuralism and generativism, the already mentioned units have played a scarce role in the models of discourse analysis. This- we believe- is due mainly to the fact that the uprising of interest for the study of discourse has favoured the study of social and cognitive aspects. This work shows on one hand, the possible reasons of the disunion among these areas of study and on the other the arguments for the necessary and undeniable interaction among the grammatical, pragmatic and discourse aspects.

KEY WORDS: *Grammatical categories, Syntax, Grammar, Pragmatics, Discourse*

Introducción

A pesar de que las indagaciones sobre el lenguaje humano pueden rastrearse hasta los tiempos de la antigua Grecia, hoy es ampliamente aceptado que la lingüística como ciencia, esto es, con un objeto de estudio definido y un método relativamente común, surge a partir de los planteamientos del suizo Ferdinand de Saussure, plasmados póstumamente por sus discípulos en el *Curso de lingüística general*, en 1916 (Saussure, 1971). Desde entonces, las ideas de Saussure siguen siendo cruciales, incluso desde otras escuelas que epistemológicamente se encuentran muy lejanas de las ideas originales del fundador. La lengua, el objeto de esa ciencia incipiente, se definía como un sistema de unidades que se podían describir a partir de un conjunto de oposiciones en distintos niveles de análisis. La lingüística era entonces una ciencia ordenada que tenía límites claros: desde los rasgos distintivos del fonema (o merismas) hasta la oración. En ese momento, la gramática y la morfología ocupaban un lugar privilegiado en los estudios lingüísticos. Luego, con el surgimiento del interés por el discurso, el foco se trasladó lentamente al estudio de aspectos lingüísticos y extralingüísticos que evidentemente superaban los límites de la oración, alejándose así de esas unidades gramaticales y morfológicas. A pesar de que los primeros estudios del discurso comenzaron considerando modelos gramaticales para explicar el texto (e.g., la gramática del texto), o bien utilizaron elementos gramaticales para explicar fenómenos discursivos (e.g., la correferencia), la mayoría de los estudios del discurso actuales no se basa en aspectos gramaticales y, aunque se siguen utilizando algunas unidades de la gramática, en reiteradas ocasiones estas son consideradas como unidades prescindibles para el análisis. En cierto modo, la naturaleza interdisciplinaria del discurso ha permitido que sean otros aspectos, como los cognitivos o los sociales, los que primen sobre los lingüísticos o gramaticales al momento de analizarlo. Pero también ha ocurrido lo contrario, las gramáticas tradicionalmente han modelado un sistema independiente de su uso y, por lo tanto, ni los factores cognitivos ni los sociales se toman en cuenta cuando se trata de describir ese sistema formal. Es justamente este supuesto el que se puede refutar desde enfoques cognitivos de la gramática, ejemplos de los cuales se expondrán más adelante en este trabajo.

En este trabajo, de índole teórico, histórico y panorámico, mostramos algunas de las posibles razones que determinaron esta falta de interacción entre estos ámbitos y exponemos los argumentos teóricos que dan cuenta de la necesaria interacción entre los aspectos relativos al sistema lingüístico y al uso del lenguaje.

1. Antecedentes teóricos

1.1. EL SURGIMIENTO DE LA LINGÜÍSTICA COMO CIENCIA

Tal como ya hemos adelantado, las propuestas de Ferdinand de Saussure (1971) fueron claves para el desarrollo y surgimiento de la lingüística como ciencia. Clara-

mente, ello no permite aseverar que antes de las ideas del ginebrino no existieran los estudios propiamente lingüísticos. En efecto, se había avanzado mucho, y de forma sistemática, en los estudios historicistas y comparativistas de corte positivista. En nuestra lengua, por ejemplo, no se pueden dejar de mencionar las agudas indagaciones que en el ámbito gramatical y de la enseñanza de la lengua desarrollaron Bello (1954) o Lenz (1944). A pesar de ello, algunos autores (Apresian, 1985) sostienen, con relativa razón a nuestro juicio, que estos avances consistían en una recopilación de fenómenos en los que se confundían niveles y planos de distinto orden, sin una idea integradora que dirigiera todo el trabajo. Efectivamente, por ejemplo, en el caso de los estudios de los denominados “neogramáticos”, las exhaustivas descripciones y las leyes del cambio fonético no estaban necesariamente sustentadas en una teoría contundente; es más, dado el corte eminentemente empírico de sus constataciones, se puede postular la ausencia de una teoría propiamente tal.

A nuestro juicio, la razón principal por la cual se le puede atribuir a Ferdinand de Saussure el papel de fundador de la lingüística como ciencia está dada por su reflexión epistemológica respecto del lugar de la lingüística respecto de otras ciencias, la definición de un objeto de estudio y la determinación de una serie de tareas. Es esta reflexión la que, en definitiva, no se encontraba, al menos de forma tan explícita, en otros investigadores del lenguaje temporalmente anteriores al maestro ginebrino.

Las ideas del fundador (específicamente, la idea de sistema) no solo propiciaron el surgimiento de diferentes escuelas lingüísticas que se pueden agrupar bajo el rótulo de “estructuralistas”, sino que también tuvieron una gran influencia en el desarrollo de otras disciplinas, entre otras, la antropología, la sociología y la literatura. Específicamente en el ámbito de la lingüística, se puede observar la adscripción, con distintos matices y grados, a las ideas del suizo en los postulados de distintas escuelas o corrientes como la glosemática, liderada por Louis Hjelmslev (1971), el distribucionalismo norteamericano de Bloomfield (1933) y, en menor medida (como veremos más adelante), en los postulados, específicamente sobre fonética y fonología, realizados en el seno del Círculo de Praga.

1.2. EL RACIONALISMO O LA CONSOLIDACIÓN DE LA LINGÜÍSTICA COMO CIENCIA

A finales de los años cincuenta, Chomsky (1957) propone una teoría para explicar la facultad del lenguaje, basándose en las ideas de filósofos de inspiración racionalista, como Descartes (1647) o Von Humboldt, y, sobre todo, en los postulados de la gramática razonada de Port Royal de 1660. Con justa razón, indica Bernárdez (1995) que no es sino con Chomsky que la lingüística se consolida como ciencia, con un aparato formal hipotético-deductivo que está a la par de las ciencias exactas, específicamente de la física o la matemática, las que sin duda fueron el modelo observado por Chomsky en sus postulados. A pesar de la gran influencia que las ideas de Chomsky han tenido y siguen

teniendo en los estudios lingüísticos, la forma de estas ideas no permitía la inclusión del discurso como un objeto de estudio científicamente válido, puesto que, a su entender, no era posible modelar formalmente su estructura. En efecto, el objeto de estudio chomskiano es la facultad del lenguaje, o sea, una abstracción avanzada de las propiedades formales de la gramática.

Aunque las ideas de Chomsky tuvieron una fuerte incidencia en toda la lingüística posterior, su escaso interés en el lenguaje como una herramienta de comunicación, favorecieron la investigación de los aspectos sintácticos más que los discursivos del lenguaje. Lo que sí desencadenó Chomsky fue un gran énfasis en el nivel cognitivo del lenguaje, entendiendo que lo que el autor propone es una explicación de la facultad del lenguaje o, dicho de otra forma, de las restricciones formales de la gramática que permiten que adquiramos el lenguaje. Así entonces, aunque no podamos decir que Chomsky es un aporte directo a la investigación discursiva, su acento en una teoría de la mente provocó una serie de estudios claves para la teoría contemporánea del discurso, específicamente, todo el campo de estudios que le atañe a la psicolingüística.

1.3. SÍNTESIS DEL DESAMOR: LAS DICOTOMÍAS NECESARIAS, PERO FATALES

Si revisamos los aspectos centrales de las dos figuras más importantes de la lingüística en el último siglo, podemos encontrar directamente las posibles razones de la escasa interacción entre los estudios gramaticales y los discursivos. La dicotomía saussureana (lengua/habla) y la chomskiana (competencia/actuación) son claramente los aspectos teóricos que determinaron una prolongada separación entre los estudios morfosintácticos y los aspectos relativos al uso del sistema lingüístico. A pesar de que, según nuestra opinión, estas dicotomías fueron las que determinaron la separación entre estos ámbitos, no se puede culpar a los padres de la lingüística contemporánea por este cisma. Sin duda, un científico debe recortar de alguna forma la compleja realidad que necesita explicar, pero no se puede criticar a los que no hacen lo que no prometen, sino solo criticarles no haberlo prometido.

1.4. EL SURGIMIENTO DEL INTERÉS POR EL DISCURSO

Tal como lo ha señalado van Dijk (2001), las fuentes que dieron origen a los estudios del discurso son diversas y se pueden rastrear en avances realizados en distintas disciplinas. No nos interesa acá ser exhaustivos, sino resaltar algunas ideas seminales que surgieron desde la lingüística y otras disciplinas afines, las cuales anticipaban un cambio de foco en los estudios del lenguaje.

Gracias a la influencia de las ideas de Wittgenstein, un grupo de filósofos de Oxford, liderado por John Austin, comenzó a preocuparse por el uso del lenguaje, centrándose de esa forma en aspectos inalcanzables para el estructuralismo. La filosofía del lenguaje, cuya preocupación tradicional era el lenguaje

como un medio de acceso al conocimiento y a la representación del mundo, pasaba a entender el lenguaje ahora como una forma de acción.

Desde la lingüística de inspiración saussureana, el germen premonitorio de los estudios discursivos que unas décadas más tarde dominarían el escenario lingüístico, proviene de las ideas del Círculo de Praga. La concepción funcionalista de la oración, en la que se concibe la lengua como un medio para el logro de un fin comunicativo, la crítica de la dicotomía saussureana 'lengua/habla', a partir de la cual se establece la interdependencia entre las dos nociones y la importancia de la evolución y dinamismo de la lengua desde el punto de vista diacrónico, son algunos de los aspectos que permiten establecer un hito que funciona como base para los desarrollos posteriores en el ámbito del discurso. Lo mismo se puede sostener respecto de la noción de *shifters* de Jakobson (1990) y de los fenómenos concernientes a la teoría de la enunciación, como la subjetividad en el lenguaje (Benveniste, 1971) o el aparato formal de la enunciación (Benveniste, 1970).

Paralela a esta corriente, en los albores de la lingüística textual, diversos investigadores de Europa Oriental (Petöfi & Sözel, 1985; Harweg, 1968) también comenzaron a interesarse por aspectos que no era posible explicar si no se iba más allá de la oración; por ejemplo, la co-referencia léxica o pronominal, apuntando con esto a la unidad 'texto' como objeto de estudio primordial en la investigación lingüística.

Así también, dentro de las líneas de investigación que contribuyeron al desarrollo de los estudios del discurso se deben considerar los aportes de lo que se conoce como Escuela de Londres. Lo interesante de esta escuela radica, entre otros aspectos, en que no es heredera directa de la tradición saussureana. Firth, su fundador, tuvo una fuerte influencia de las tesis del Círculo de Praga en lo relativo a la fonética, pero su declarado antimentalismo lo acercaba más a las concepciones de los distribucionalistas norteamericanos que a las ideas seminales de Saussure. En la idea de Firth, de que el significado es función de un signo en relación a un contexto lingüístico determinado, se puede atisbar la importancia del uso concreto de los significados, concepto central en cualquier modelo del discurso. Por su parte, el discípulo más popular de Firth, a saber, el connotado M.A.K Halliday, daba en el título de una de sus primeras obras (*Language as social semiotics*, 1978) pistas respecto de la necesidad de considerar el uso del lenguaje en la sociedad como un factor central para la teoría lingüística.

Por último, las ideas de Pike (1967) y Hymes (1976), relativas a la descripción de situaciones comunicativas concretas dentro del ámbito de la antropología lingüística y de la etnografía del habla, son otros hitos obligatorios que se deben citar para dar cuenta del cambio paulatino que postulamos, desde los estudios centrados en el sistema a aquellos que toman como objeto de análisis el uso de ese sistema en una situación comunicativa determinada.

1.5. PUNTOS DE CONTACTO ENTRE LA GRAMÁTICA, LA PRAGMÁTICA Y EL DISCURSO:
LA RECONCILIACIÓN

1.5.1. *Donde hubo fuego*

Obviamente, el argumento de que existe una separación evidente entre los aspectos gramaticales y discursivos, y que esa separación se podría explicar en términos de las dicotomías saussureanas y chomskianas, puede ser muy débil. Cualquiera que conozca los orígenes más remotos de los estudios del discurso sabe que la gramática siempre ha influido de una u otra forma en su descripción o explicación. En este sentido, este trabajo carecería de sentido, en tanto pretende explicar una reconciliación donde nunca hubo separación. Sin embargo, creemos que la forma en que hoy interactúan estos ámbitos difiere mucho de la forma en que se influyeron en sus inicios (ver 1.3). El objetivo específico de este apartado es mostrar el desarrollo de esta interacción, y para ello seguimos un orden cronológico flexible, en cuanto las etapas que describimos a continuación no tienen límites temporales claros, sino que, en efecto, se imbrican.

1.5.2. *La primera etapa: los préstamos y las proyecciones*

Ante el surgimiento de un nuevo objeto de estudio, esta primera fase la podemos caracterizar como una etapa en que los elementos gramaticales eran subsidiarios para explicar ciertos fenómenos que superaban los límites de la oración. Aquí pueden establecerse básicamente dos grandes corrientes: una de inspiración transformacional (Harris, 1946 y 1952; Rumelhart, 1975 y 1980; van Dijk, 1972, 1977, 1981, 1983, 2004), y otra heredera de los estudios de investigadores europeos (Harweg, 1968 y 1974; Petöfi & Sözer, 1985), padres de la denominada gramática transaccional. Algunos ejemplos de esta primera etapa son, entre otros, la utilización de la noción de generación chomskiana para caracterizar las estructuras textuales: gramática del texto, superestructuras y esquemas (Rumelhart, 1975 y 1980; van Dijk, 1983), o las restricciones en la utilización de pronombres para la construcción de cadenas co-referenciales (Harweg, 1968).

1.5.3. *La segunda etapa: la gramática en el discurso*

Para definir esta segunda etapa en la historia de la interacción de la gramática, la pragmática y el discurso, se deben considerar dos aspectos que ordenarán nuestra exposición:

- a) La consolidación y proliferación de modelos y categorías para el estudio del discurso.
- b) El estatus de la gramática en la descripción del discurso.

Gracias a la consolidación de las ciencias cognitivas y al desarrollo de las ciencias sociales, el discurso se volvió un objeto de estudiopreciado por expertos de áreas diversas. Desde la lingüística tradicional, mucho más ligada académicamente a la gramática, también surgieron lingüistas que entonces pasaron a denominarse (más que lingüistas) analistas del discurso. Esta transformación implica una ruptura básica con los postulados que aún se mantenían en lo que hemos definido en la primera etapa. En otras palabras, en esta segunda etapa, la búsqueda de la explicación y descripción del discurso, implicaba introducir fenómenos que habían sido descuidados por el estructuralismo y el generativismo, como el estudio de la comunicación o del lenguaje en uso (pragmática), el estudio de los factores sociales en el uso del lenguaje (sociolingüística) o de los factores que determinan su representación y procesamiento (psicolingüística). Para efectos de este trabajo, lo que nos ocupa, sin embargo, es una parte específica de los estudios del discurso, a saber el análisis del discurso (AD). Las contribuciones en este ámbito, las que podrían establecerse como características de esta segunda etapa, han buscado explicar o describir distintas prácticas discursivas (Charaudeau, 1992, 2000, 2004), definir géneros (Charaudeau, 2006; Charaudeau & Maingueneau, 2002), plantear restricciones y condiciones o reglas como factores que influyen en el uso del lenguaje, definir tipos de textos (Ciapuscio, 1994), o describir la presencia de elementos valorativos en el uso del lenguaje (Martin & White, 2005; White, 1999). En general, estos aportes establecen relaciones entre ciertos factores psico-sociales y el uso de ciertas estructuras gramaticales o funciones sintácticas determinadas.

Además de los desarrollos en el ámbito del AD, en esta segunda etapa deben incluirse también los avances realizados bajo el marco de la denominada lingüística de corpus (LC) (Biber, 1988; Parodi 2005). El uso de herramientas computacionales ha permitido describir en forma detallada la ocurrencia o aparición de ciertos rasgos gramaticales y sintácticos en registros diversificados de porciones de lenguaje auténtico.

Por último, si pudiéramos establecer el rasgo común que aún a los trabajos (del AD y de la LC) citados en esta segunda etapa, este correspondería al hecho de poner el foco en el discurso, i.e., en el uso del lenguaje. Lo que se quiere describir, en definitiva, son formas de uso del lenguaje y en esa descripción, algunas investigaciones utilizan ciertas categorías gramaticales o funciones sintácticas. Pero como ya hemos descrito en otro trabajo (Sabaj, 2008), existe un amplio rango de trabajos que se pueden rotular bajo la denominación de AD sin la presencia evidente de elementos sintáctico-gramaticales.

1.5.4. La tercera etapa: el discurso en la gramática

A diferencia de la etapa anterior, el foco (figura 3) en esta tercera fase se encuentra en la gramática. No nos referimos acá a los avances que se han desarrollado en lo que podemos denominar gramáticas del uso, como los que

hemos englobado bajo el rótulo de Lingüística de Corpus o todo el detallado trabajo que se ha hecho bajo el marco de la gramática descriptiva (Bosque & Demonte, 1999). Esta etapa, cuyos fundamentos exponaremos en este apartado, la fijamos al final, pues creemos que sus postulados se basan en avances que temporalmente son más contemporáneos que los descritos en las etapas anteriores. La característica esencial de esta etapa es el estudio de cómo el discurso (tanto en su dimensión social como cognitiva) influye en el uso e interpretación de estructuras gramaticales y sintácticas. Los orígenes de los postulados base de esta etapa de interacción entre discurso y gramática se pueden rastrear en los principios de la denominada semántica generativa (Lakoff, 1971), cuya evolución pasó por la semántica cognitiva (Talmy, 2000; Jackendoff, 1983 y 1998), los estudios de la interfaz léxico-sintáctica (Levin & Rappaport, 1995), la gramática cognitiva (Langacker, 2000) y, por último, lo que conocemos bajo el nombre de lingüística cognitiva (Lakoff & Johnson, 1980; Lakoff, 1987; Ungerer & Schmid, 1996). Un punto central respecto de esta etapa, dado por los postulados de estas teorías, es el hecho de considerar la gramática como una herramienta de conceptualización del mundo. A diferencia de las etapas anteriormente descritas, en las que la gramática se limitaba solo a aspectos formales o estructurales, separados de los aspectos del contenido (semántica), en esta etapa se entiende la gramática como una forma más de expresar significados, i.e., la gramática también significa. Esta concepción ha provocado un giro importante, tanto en la concepción de la gramática, como también en lo que respecta a su interacción con los aspectos relativos al uso del lenguaje.

Algunos de los trabajos aplicados representativos de esta tercera etapa son Cornillie y Delbecque (2008), que estudia la relación entre compromiso del hablante y participación del hablante en ciertas alternancias del español; Soto (2009), que describe cómo el conocimiento del mundo afecta en la interpretación de la estructura aspectual del estado de cosas evocados por la oración, o Soto y Castro (2008), en que se explica cómo eventos autobiográficamente relevantes determinan el uso de formas perfectas en algunas variedades del español americano.

Como una forma de sintetizar gráficamente las tres etapas descritas en este trabajo, a continuación se muestran las figuras 1, 2 y 3:

Figura 1: Primera etapa, préstamos y proyecciones

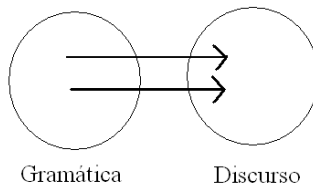


Figura 2: Segunda etapa, la gramática en el discurso

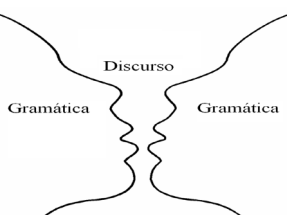
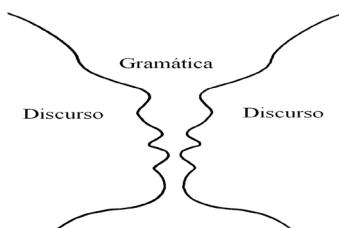


Figura 3: Tercera etapa, el discurso en la gramática



Comentarios finales: hacia la fusión verdadera

En este trabajo hemos descrito la historia de la evolución de la interacción entre el estudio de la gramática y el discurso. Hemos detallado también las posibles razones del desarrollo aislado que, en parte, han tenido ambos campos de estudios de las ciencias del lenguaje. A continuación, proponemos algunas reflexiones finales a modo de cierre de este artículo.

Creemos que la interacción de los aspectos gramaticales y discursivos es una condición evidentemente necesaria para el desarrollo de estos campos de estudio. Pero esta interacción no debe limitarse a los supuestos de la construcción de una interdisciplina, la que en reiteradas ocasiones se concibe simplemente como una suerte de suma forzada de supuestos, disciplinas, metodologías o teorías de ámbitos distintos, que no llegan en definitiva a una comprensión mutua y profunda de los ámbitos implicados. Lo que proponemos, en cambio, es una fusión verdadera, en la que los investigadores tengan una comprensión cabal de lo que se hace en un ámbito determinado, y lo aprovechen para potenciar el ámbito que cada uno desarrolla. En este sentido, es conveniente que, tanto quien estudia el discurso comprenda la importancia de la utilización de conceptos y categorías sintáctico-gramaticales para la descripción de patrones de uso del lenguaje, así como también que aquél que se interese por la clasificación o teorización de la estructura gramatical y sintáctica de una lengua, tenga en consideración cómo nuestro conocimiento del mundo influye en el uso e interpretación de categorías sintáctico-gramaticales determinadas. Sin esta interacción, arriesgamos mucho, a saber: contar con modelos de análisis

discursivo etéreos sin suficiente evidencia lingüística o con modelos formales de gramática, altamente desconectados de los factores que determinan el uso del lenguaje.

Por último, esta interacción también debería reflejarse en los planes de estudio dedicados a la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias del lenguaje, tanto de pregrado como de postgrado: ¿Qué sentido tiene seguir aprendiendo modelos gramaticales a partir de oraciones especialmente generadas para tales efectos y que no se acercan a la lengua en uso auténtica? ¿Cómo podemos enseñar a analizar discursos, prescindiendo de un conocimiento profundo de los elementos sintáctico-gramaticales, a través de los cuales estos discursos se materializan?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- APRESIAN, I. (1985). *Ideas y métodos de la lingüística estructural contemporánea*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- BELLO, A. (1954). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Buenos Aires: Sopena.
- BENVENISTE, É. (1970). L'appareil formel de l'énonciation. *Langages* 5 (17) : 12-18. Disponible en línea: http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/lgge_0458-726x_1970_num_5_17_2572
- BENVENISTE, E. (1971). *Problemas de lingüística general*. México: Siglo XXI.
- BERNÁRDEZ, E. (1995). *Teoría y epistemología del texto*. Madrid: Cátedra.
- BIBER, D. (1988). *Variation across speech and writing*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BLOOMFIELD, L. (1933). *Language*. New York: Henry Holt.
- BOSQUE, I. & DEMONTE, V. (Coords.) (1999). *Gramática descriptiva del español*. Madrid: Espasa.
- CHARAUDEAU, P. (1992). *Grammaire du sens et de l'expression*. Paris: Hachette Éducation.
- CHARAUDEAU, P. (2000). La problemática de base de una lingüística del discurso. En J. de Bustos, P. Charaudeau, J. Girón, S. Iglesias y C. López, (Eds.), *Lengua, discurso y texto. I Simposio Internacional de Análisis del Discurso V.I*, pp. 39-52. Madrid: Visor.
- CHARAUDEAU, P. (2004). "La problemática de los géneros. De la situación a la construcción textual". *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 37 (56): 23 -39.
- CHARAUDEAU, P. (2006). "El contrato de comunicación en una perspectiva lingüística: Normas psicosociales y normas discursivas" [en línea]. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S101215872006000100004&script=sci_arttext
- CHARAUDEAU, P. y MAINGUENEAU, D. (2002). (Dirs.). *Dictionnaire d'analyse du discours*. Paris: Seuil.
- CHOMSKY, N. (1957). *Syntactic structures*. La Haya: Mouton.
- CIAPUSCIO, G. (1994). *Tipos textuales*. Buenos Aires: Eudeba.

- CORNILLIE, B. y DELBECQUE, N. (2008). "Speaker commitment: back to the speaker. Evidence from Spanish alternations". *Belgian Journal of Linguistics*, 22: 37-62.
- DESCARTES (1647) [en línea]. *Les méditations* Disponible en: http://abu.cnam.fr/cgi-bin/donner_html?medit3
- HALLIDAY, M. (1978). *Language as social semiotics: The social interpretation of language and meaning*. Maryland. University Park Press.
- HARWEG, R. (1968). *Pronomina und Textkonstruktition*. Munich: Fink.
- HARWEG, R. (1974). Textlinguistik. En W. Koch (ed.) *Perspektiven der Linguistik 11* (pp.88-116). Stuttgart: Kroner.
- HARRIS, Z. (1946). From Morpheme to Utterance. *Language* 22 (3), 161-183.
- HARRIS, Z. (1952). Discourse Analysis. *Language* 28, 474- 494.
- HJELMSLEV, L. (1971). *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos.
- HYMES, D. (1976). La sociolingüística y la etnografía del habla. En E. Ardener (ed.) *Antropología social y lenguaje*, pp.115-151. Buenos Aires: Paidós.
- JACKENDOFF, R. (1983). *Semantics and cognition*. Massachusetts: MIT Press.
- JACKENDOFF, R. (1998). *La conciencia y la mente computacional*. Madrid: Visor.
- JAKOBSON, R. (1990). Shifters, Verbal Categories, and the Russian Verb. En L. Waugh y M. Monville-Burston (eds.) *On Language*, pp.386-392. Cambridge. Harvard University Press.
- LAKOFF, G. (1971). On generative semantics. En D. Steinberg & L. Jakobovits (Eds.), *Semantics: An interdisciplinary reader in philosophy, linguistics and psychology*, pp. 232-296. Cambridge: Cambridge University Press.
- LAKOFF, G. (1987). *Women, Fire, and Dangerous Things*. Chicago: University of Chicago Press.
- LAKOFF, G. & JOHNSON, M. (1980). *Metaphors We Live By*. Chicago: University of Chicago Press.
- LANGACKER, R. (2000). *Grammar and conceptualization*. New York: Mouton de Gruyter.
- LENZ, R. (1944). *La oración y sus partes*. Santiago de Chile: Nascimento.
- LEVIN, B. & RAPPAPORT-HOVAV, M. (1995). *Unaccusativity: At the Syntax-Lexical Semantics Interface*. Cambridge: MIT Press.
- MARTIN, J. & WHITE, P. (2005). *The language of evaluation: Appraisal in English*. London: Palgrave.
- PARODI, G. (2005). Lingüística de corpus y análisis multidimensional: Exploración de la variación en el Corpus PUCV-2003. En G. Parodi (Ed.), *Discurso especializado e instituciones formadoras*, pp. 83-126. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- PETÖFI, S. & SÖZER, E. (1985). Static and Dynamic Aspects of Text Constitution [En línea]. Disponible en http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/05818518922725095209079/p0000014.htm#I_15_
- PIKE, K. (1967). *Language in Relation to a Unified Theory of the Structure of Human Behaviour*. The Hague: Mouton.
- RUMELHART, D. (1975). Notes on a Schema for Stories. En D.G. Bobrow & A.

- Collins (Eds.), *Representation and Understanding: Studies in Cognitive Science*, pp. 185-210. New York: Academic Press.
- RUMELHART, D. (1980). Schemata: The Building Blocks of Cognition. En R.J. Spiro, B.C. Bruce, & W.F. Brewer (Eds.), *Theoretical Issues in Reading Comprehension*, pp. 38-58. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- SABAJ, O. (2008). Tipos lingüísticos de Análisis del Discurso (AD) o un intento preliminar para un orden en el caos. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 46 (2), 119-136.
- SAUSSURE, F. (1971). *Cours de linguistique générale*. Paris: Payot.
- SOTO, G. (2009). La relevancia del contexto en la determinación de la estructura aspectual del estado de cosas evocado por la oración. *Onomazein* 1, 57-69.
- SOTO, G. & CASTRO, CH. (2008). El perfecto autobiográfico. Ponencia presentada en el Quinto encuentro Nacional de Estudios del Discurso. Temuco, Octubre de 2008.
- TALMY, L. (2000). *Toward a cognitive semantics (V.1)*. Massachusetts: MIT press.
- UNGERER, F. & SCHMID, H. (1996). *An introduction to cognitive linguistics*. London: Longman.
- VAN DIJK, T. (1972). *Some aspects of text grammars. A study in theoretical linguistics and poetics*. The Hague / Paris : Mouton.
- VAN DIJK, T. (1977). *Text and context : explorations in the semantics and pragmatics of discourse*. London / New York : Longman.
- VAN DIJK, T. (1981). *Las estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI.
- VAN DIJK, T. (1983). *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.
- VAN DIJK, T. (Comp.) (2001). *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.
- VAN DIJK, T. (2004). From Text Grammar to Critical Discourse Analysis [en línea]. Disponible en: <http://www.discourses.org/cv/From%20text%20grammar%20to%20critical%20discourse%20analysis.pdf>
- WHITE, P. (1999). Un recorrido por la teoría de la valoración [en línea]. Disponible en: www.grammatics.com/valoración/

OMAR SABAJ es licenciado en Literatura y Lingüística Hispánicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Doctor en Lingüística de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Trabaja como académico e investigador en el Departamento de Artes y Letras de la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Serena, Chile. Sus intereses se orientan al análisis de la variación disciplinar del artículo de investigación en español y a la didáctica de la escritura científica en alumnos de pre- y postgrado.

Correo electrónico: omarsabaj@userena.cl